

76/2016

26 de julio de 2016

*Pablo Moral Martín**

El impacto del terrorismo internacional
en la industria del turismo: balance y
perspectivas en el Mediterráneo

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El impacto del terrorismo internacional en la industria del turismo: balance y perspectivas en el Mediterráneo

Resumen:

El turismo internacional se ha consolidado en las últimas décadas como una de las actividades económicas con mayor potencial y capacidad de desarrollo a escala planetaria. Asociado a menudo al fenómeno de la globalización, su crecimiento en cuanto a número de turistas, destinos y modalidades ha solido ser interpretado como un indicador de buenas perspectivas de estabilidad y seguridad en las áreas donde se manifiesta. Sin embargo, el turismo no es una industria exenta de amenazas, y una de las que se han demostrado más nocivas para su progreso ha sido el terrorismo internacional, cuyo impacto en el sector turístico acostumbra a dejar secuelas dramáticas a nivel socioeconómico en el área, país o región afectada. La cuenca del Mediterráneo, desgraciadamente, es un buen ejemplo de ello. En los últimos años varios países han sufrido la sinrazón del terrorismo en sus fronteras, algo que ha tenido unas consecuencias nefastas en términos de afluencia de turistas internacionales y que a su vez ha acabado traducándose en un duro golpe para sus respectivas economías.

Abstract:

International tourism has been solidified in the last few decades as one of the economic activities with the greatest potential and capacity for development on a global scale. Frequently associated with globalization, its growth, in terms of number of tourists,

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

destinations, and varieties, has usually been interpreted as an indicator of good prospects for stability and security in the areas it develops. However, tourism is not an industry exempt from threats, and one that has been proven especially detrimental to its development is international terrorism, whose impact on the tourism sector tends to provoke dramatic socioeconomic effects in the affected area, country, or region. Unfortunately, several Mediterranean countries have been subjected to these effects. In past few years, they have experienced the injustice of terrorism within their borders, something that has had disastrous consequences in terms of the affluence of international tourists, which has resulted in setbacks for their respective economies.

Palabras clave:

Turismo, terrorismo, seguridad turística, Mediterráneo, Túnez, Marruecos, Turquía, Egipto, España.

Keywords:

Tourism, terrorism, tourism security, Tunisia, Morocco, Turkey, Egypt, Spain.

El turismo, la industria de los tiempos de paz

Pocas actividades económicas han evolucionado tanto y tan vertiginosamente en las últimas décadas como el turismo, que se ha consolidado de manera indiscutible como una de las industrias más rentables y con mayor potencial del mundo. Su crecimiento sostenido ha venido ligado indudablemente al incremento del nivel de vida generalizado no solo en las sociedades desarrolladas sino también en los países emergentes, lo que ha traído consigo una mayor presencia de la clase media a escala global. El abaratamiento y desarrollo de los medios de transporte han jugado del mismo modo un papel determinante para la expansión de una actividad que es a menudo considerada un claro exponente de cordialidad entre culturas, tolerancia e interconexión a nivel planetario. Junto a ello, el desarrollo del potencial turístico de un país suele ser una buena referencia para deducir del mismo una cierta estabilidad política, unos niveles de seguridad percibidos como aceptables y unas buenas relaciones diplomáticas¹. Esto puede ser traducido de manera más sencilla: en las zonas donde hay una gran afluencia de turismo suele haber paz, al menos en su sentido —un tanto maniqueo— de ausencia de conflicto. Son por tanto la presencia de conflicto, la inestabilidad política y la inseguridad las que hacen vulnerable a la industria turística que a pesar de todo ha demostrado tener una salud de hierro a nivel global.

¹ HALL, C., O'SULLIVAN, V., «Tourism, Political Stability and Violence» en PIZAM, A. y MANSFIELD, Y, (ed.), «Tourism, crime and international security issues». Wiley; Chintester, New York, 1996.



Además de las alentadoras cifras reflejadas en el anterior gráfico, según datos de la Organización Mundial del Turismo la actividad turística genera uno de cada once puestos de trabajo en el mundo y supone un 9% del PIB mundial. Para determinados países es el auténtico sostén de su economía dada la ingente cantidad de ingresos y puestos de trabajo que proporciona, siendo considerado además como un acicate para el desarrollo socioeconómico en los países emergentes².

Es fácil deducir a tenor de estos datos que, atendiendo al enorme peso que el turismo puede adquirir en las economías nacionales, las amenazas y los riesgos relativos a este sector adquieren una mayor dimensión dado que constituyen indisolublemente amenazas y riesgos para la estabilidad socioeconómica, no solo a nivel estatal sino también en el ámbito regional. En este artículo nos centraremos en una de estas amenazas, la del terrorismo internacional, que a su vez guarda relación y puede traer consigo la aparición de otras como la inestabilidad política o el incremento de la conflictividad.

² Organización Mundial del Turismo, «Panorama OMT del turismo internacional». Edición 2015. Disponible en: <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875>

Cómo afecta el terrorismo internacional a la industria del turismo

Si atendemos detenidamente a las características propias tanto del terrorismo internacional como del turismo, no resulta difícil llegar a la conclusión de que este último supone un blanco perfecto para la actividad terrorista. El hecho de estar en un destino poco familiar o desconocido lo hacen vulnerable de sufrir abusos de muy distinta naturaleza, dado que además suelen frecuentar los mismos lugares, haciendo previsible la ubicación en la que pueden ser encontrados. Del mismo modo, pueden aparecer desorientados o debilitados por la falta de control del espacio y por unas condiciones ambientales a las que no están acostumbrados, como por ejemplo los cambios de horario, las diferencias climáticas, la falta de descanso o la sensación de hambre³. Además, el constante flujo de gente nueva en la zona hace que los perpetradores de un crimen o un acto terrorista pasen a ser desapercibidos entre la multitud, siendo muy difícil identificarlos.

A lo anterior hemos de añadir el hecho de que un atentado terrorista en cualquier zona con una importante congregación de turismo internacional podría a buen seguro involucrar a víctimas de diferentes nacionalidades, lo que provocaría el espanto y la conmoción en distintos países además de una rápida e intensa propagación del suceso gracias a la cobertura mediática del mismo por parte de los Estados afectados. Un ataque de estas características podría constituir la oportunidad perfecta para la difusión mundial de un mensaje de hostilidad hacia un determinado régimen político, cultura o modelo socioeconómico, como se ha hecho evidente en estos últimos años en el caso del terrorismo yihadista y sus objetivos occidentales. Y es que cabe tener en cuenta que el auge del turismo internacional ha solido ser interpretado como un símbolo del capitalismo y la liberalización económica acentuada en las últimas décadas. Para sus detractores, además, puede suponer un reflejo de la disparidad de la riqueza a nivel mundial, así como una forma de imposición de una cultura y una manera de vivir creadas por occidente que amenazan la vida tradicional y el patrimonio cultural de aquellas otras civilizaciones donde se asienta⁴. Es por ello que un atentado al turismo

³ TARLOW, Peter, «Tourism security strategies for effectively managing travel risk and safety». Butterworth-Heinemann, Waltham, MA 2014.

⁴ PIZAM, A. y MANSFIELD, Y, (ed.), «Tourism, crime and international security issues». Wiley; Chintester, New York, 1996.

internacional, especialmente aquellos que involucran a víctimas occidentales, puede ser correctamente interpretado como una muestra de rechazo a occidente, a sus valores y a su modelo socioeconómico.

Resulta por tanto evidente que el daño provocado por un atentado terrorista trasciende lo meramente material. Las víctimas físicas del ataque no son desgraciadamente las únicas que se ven afectadas por el acto de terror, cuyas secuelas se dejan notar en la población en muy diversos ámbitos —en el moral, en el psicológico, social o en el económico—. En el ámbito económico el terrorismo puede minar gravemente el rendimiento de alguna determinada zona o actividad por quedar estas estigmatizadas con el recuerdo del terror y el daño sufrido. El carácter competitivo, volátil y esencialmente potestativo del turismo internacional hace que este sector sea especialmente vulnerable a los actos de terror en el área, país o región donde estos se produzcan. A un atentado suele sucederle una huida generalizada de turistas, de la que tienden a beneficiarse indirectamente otros destinos y actores turísticos que pueden ser percibidos como más convenientes y seguros durante un periodo de tiempo determinado. Con ello, se pone de manifiesto el carácter relativo de la seguridad, que acaba reduciéndose a una cuestión de percepciones. Sentirse seguro no tiene por qué significar estar realmente seguro. Y aunque en multitud de ocasiones se correspondan, la seguridad percibida suele primar ante la seguridad real a la hora de elegir destinos turísticos⁵.

Entre las consecuencias que puede acarrear un atentado terrorista en el turismo internacional podríamos destacar las siguientes⁶:

- La imposibilidad para los turistas de continuar con sus planes y visitar todos los lugares que ellos querían visitar en la fecha que ellos habían deseado.
- Un incremento de los controles de seguridad, especialmente en aeropuertos, que pueden hacer que los turistas pierdan demasiado tiempo y que acaben viviendo unas situaciones poco satisfactorias.
- Los turistas pueden temer a ser asesinados o heridos en algún nuevo atentado. Junto a ello, pueden temer a quedar envueltos en experiencias desagradables que

⁵ TARLOW, Peter, *op. cit.*

⁶ PIZAM, A. y MANSFIELD, Y. (ed.), *op. cit.*

podrían poner en peligro su integridad física, como por ejemplo disturbios o acciones policiales o militares contra los terroristas.

- Una reacción de cierta empatía por parte de la población local para con los terroristas, si estos son vistos como combatientes de una empresa noble, podría desembocar en el rechazo popular al Gobierno del país, especialmente si este toma medidas represivas desmesuradas, lo que puede degenerar en inestabilidad y agitación social, desfavorables para el turismo.
- Grandes corporaciones internacionales se pueden ver directa o indirectamente afectadas por un atentado terrorista, sea en términos económicos o de imagen, como puede ser el caso de grandes cadenas de hoteles.
- Eventos de importancia y difusión mundial podrían verse afectados por el terrorismo con mayor o menor incidencia y con ellos, las ganancias económicas e imagen exterior del país que los acoge. Ejemplo de ello serían unos Juegos Olímpicos o una cumbre internacional de renombre.
- Los congresos, reuniones de negocios, ferias, actos promocionales etc., que estuvieran programados podrían ser suspendidos, aplazados o celebrados en otro destino. Aquellos susceptibles de celebrarse en el futuro podrían no ser planeados hasta que la situación —o la percepción de la situación— mejore.
- Los proyectos de inversión privada en el sector turístico, sean por parte de nacionales o de foráneos, pueden quedar paralizados o cancelados, y aquellos previstos en el futuro podrían no llevarse a cabo.
- Los gobiernos pueden incitar a sus nacionales a no viajar a un determinado destino o emitir un veto temporal o indefinido que les impida viajar a otros países.
- Turoperadores, agencias de viajes, navieras o aerolíneas podrían no asumir el riesgo de organizar viajes a una región temiendo el daño a su reputación, a una insuficiencia de reservas y/o a costes adicionales.
- Los seguros de viaje de turistas pueden sufrir alteraciones como limitaciones en la cobertura o incrementos en el precio.
- La violencia en un país o región podría afectar al turismo de otros países o regiones no involucradas directamente en el atentado o conflicto.
- La percepción de mala reputación de un determinado destino turístico entre los nacionales del país del viajero podría ejercer de una influencia decisiva en la toma

de decisión del destino turístico por parte de este último, que podría dejarse llevar por las opiniones de su entorno.

Estos puntos pueden ser traducidos, a nivel económico, a una reducción drástica de los ingresos generados por el turismo, a una caída de la Inversión Extranjera Directa y a una ralentización del dinamismo económico interno del país afectado, dada la posible pérdida de puestos de trabajo y actividades relacionadas con el turismo. Además se han de tener en cuenta los costes extras que genera para el Estado la etapa del pos-atentado, asociados, por ejemplo, a una mayor inversión en seguridad turística, a la reconstrucción de las zonas afectadas y/o a las políticas de promoción del destino con el objetivo de que este vuelva a ser percibido como seguro y apropiado cuanto antes. Cabe precisar que las consecuencias anteriormente citadas suelen ser características a corto y medio plazo. A largo plazo, afortunadamente, las perspectivas tienden a ser más halagüeñas, puesto que con el tiempo suelen recuperarse paulatinamente los niveles de actividad turística anteriores a un atentado siempre y cuando este no degenera en situaciones de conflictividad prolongadas en el tiempo. Los turistas volverán cuando consideren que la situación ha mejorado en el país y que es seguro visitarlo⁷.

La amenaza del terrorismo sobre el turismo en el Mediterráneo.

Balance y perspectivas

En esta sección intentaremos constatar algunos de los perjuicios anteriormente expuestos mediante el breve análisis de algunos sucesos acontecidos en varios países de la cuenca del Mediterráneo, la región que más turismo concentra del planeta⁸, y a la vez una de las más castigadas por el terrorismo internacional. Al indiscutible patrimonio histórico-artístico de sus países se suman otras virtudes características que propician el desarrollo y auge de otras modalidades de turismo como el de sol y playa, el ecoturismo o el turismo rural. Los cientos de millones de turistas que llegan cada año a los países bañados por el Mediterráneo convierten al sector turístico en un pilar

⁷ TARLOW, P. y MUEHSAM, M. «Theoretical Aspects of Crime as they Impact the Tourism Industry» en PIZAM, A. y MANSFIELD, Y., (ed.), 1996.

⁸ Atendiendo a la Organización Mundial del Turismo Europa Mediterránea es la subregión con más llegadas de turistas internacionales. Datos disponibles en <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875>

fundamental de las economías de la región y en una pieza clave de su desarrollo socioeconómico.

Egipto: el legado faraónico no es insensible a la barbarie

Egipto es, junto con Turquía, el país que más ha sufrido el terrorismo sobre el turismo en las tres últimas décadas, y por desgracia podríamos analizar más de una decena de atentados de diversa índole en este país. Quizá el más recordado sea el cometido en el templo de Hatshepsut, en Luxor, en noviembre de 1997, el cual supuso un durísimo golpe a la economía egipcia. Seis islamistas armados asesinaron a sesenta y dos personas de las cuales cincuenta y ocho eran turistas internacionales. El turismo se redujo en más de 400.000 personas el siguiente año⁹, lo que produjo una caída de más del 25% en los ingresos del sector. Las expectativas de crecimiento del PIB para 1997 no se cumplieron, y en el año siguiente este se contrajo un 1.5%. Dos años después los niveles de turismo habían retomado su senda positiva anterior al atentado, entre otras cosas por la mayor inversión en seguridad turística del Gobierno, algo que se hizo evidente a partir de entonces por la mayor presencia policial y militar en los lugares más concurridos de la geografía egipcia.

Sin embargo, el país volvió a ser golpeado en numerosas ocasiones más, destacando una serie de atentados suicidas en el complejo turístico de Sharm el Sheij, al sur de la península del Sinaí, en el que una filial de al-Qaeda asesinó a noventa personas —la mayoría de ellas egipcias— en el año 2005. A pesar de la lógica desbandada generalizada de turistas en la zona tras el ataque, la incidencia de este en el turismo y la economía nacional ni fue tan grave ni tan duradera como en Luxor, si bien es cierto que no ha sucedido lo mismo diez años más tarde, cuando este mismo resort turístico fue golpeado con el presunto ataque —todavía sin esclarecer— a un avión comercial ruso que salió del propio aeropuerto de Sharm el Sheij destino San Petersburgo. Doscientos veinticuatro personas, la mayoría de ellas turistas rusos, fallecieron en el acto. Las aerolíneas rusas y británicas —de estos países proceden la gran mayoría de los turistas en la zona— suspendieron sus vuelos a Sharm el Sheij y el 80% de las

⁹ Datos del Banco Mundial. Disponibles en: <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG/countries/EG?page=3&display=default>
Documento de Opinión 76/2016 9

reservas hoteleras fueron canceladas casi de inmediato¹⁰, quedando la ciudad prácticamente desértica en las semanas posteriores. Aunque las experiencias previas hacen pensar que a largo plazo la situación irá mejorando, los más agoreros ponen en duda que en esta ocasión este destino recobre la normalidad, dado que a diferencia de lo ocurrido en 2005, cuando el atentado se consideró una desgracia puntual y pasajera, actualmente hay una cierta sensación de que la amenaza es persistente debido a merodeo por la zona de células afines al autodenominado Estado Islámico, que ha reivindicado hasta en dos ocasiones el derribo del avión ruso¹¹.

Turquía, entre la incertidumbre y el mal augurio

Turquía vive unos momentos terriblemente convulsos. La guerra en la vecina Siria, su particular crisis diplomática con Rusia —segundo país del que más turistas recibe—, el conflicto kurdo, la crisis de los refugiados, una mala situación económica, y por si fuera poco, la mayor oleada de terrorismo de su historia moderna. En estos dos últimos años los atentados se han sucedido por muy diversas zonas del país, siendo su capital el objetivo más damnificado. Fue en esta, Ankara, donde en octubre de 2015 se llevó a cabo el atentado más sangriento en el que perecieron alrededor de un centenar de personas en los aledaños de la principal estación de ferrocarril¹². Desde entonces se han producido hasta dos atentados más bajo la autoría de los Halcones de la Libertad del Kurdistán (TAK), que asesinaron mediante coches bomba y suicidas a treinta personas en febrero y a treinta y siete en marzo de 2016 en pleno centro turístico de la capital¹³. En lo que concierne al principal destino turístico del país, Estambul, en este año se han producido tres atentados hasta la fecha. En el primero de ellos, ocurrido en enero, un suicida perteneciente al DAESH se inmoló en la plaza de Sultanahmet, una

¹⁰ «Sharm el Sheij y su batalla por sobrevivir a la maldición del avión ruso». *El Mundo*. Accesible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/12/56439d9c22601d35308b45c7.html>

¹¹ «El Estado Islámico reivindica el derribo del avión pero Egipto y Rusia lo niegan». *El Mundo*. Accesible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/10/31/5634c9f4268e3ecf418b464b.html>

¹² «Turquía ensangrentada. Un centenar de personas mueren en una marcha pacifista en Ankara». *El Periódico*. Disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/centenar-personas-mueren-atentado-ankara-4578937>

¹³ «El grupo kurdo TAK reivindica la autoría del atentado de Ankara». *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/17/actualidad/1458202060_485955.html

de las zonas más turísticas de la ciudad, matando a diez personas¹⁴. En el segundo, cometido en marzo en una arteria comercial de la ciudad, la calle Istiklal, se contabilizaron cinco víctimas mortales y alrededor de cuarenta heridos —doce de ellos turistas internacionales— en otro atentado suicida del autodenominado Estado Islámico¹⁵. El tercero y más reciente, en junio, sucedió también en el centro histórico y se contabilizaron once muertos víctimas de la explosión de un coche bomba¹⁶.

Con estos ejemplos de tan reciente barbarie no es difícil ni disparatado pronosticar que el turismo turco va a resentirse y mucho en esta temporada alta, en verano, dado que de hecho ya hay constancia de que en temporada baja las llegadas de turistas internacionales han caído alrededor de un 7% respecto a 2015 y las reservas hoteleras para verano se han reducido en un dramático 50%¹⁷. Otro mal presagio es la espantada de las grandes compañías de cruceros que han retirado a Estambul y otros destinos de sus rutas. Y con todo ello, qué duda cabe, también se resentirá su ya de por sí maltrecha economía. Cabe tener en cuenta que el sector turístico aporta alrededor de un 12% al PIB nacional¹⁸ y más de dos millones de puestos de trabajo. Además del terrorismo, otros factores ayudan a predecir un año muy duro para el turismo en Turquía, ya que el derribo de un avión militar ruso por parte de autoridades militares turcas ha provocado poco menos que un boicót turístico al país mediterráneo, que podría sufrir la pérdida de hasta cuatro millones y medio de turistas¹⁹. El propio Vladimir Putin desaconsejó públicamente viajar a Turquía. Ante este panorama, el Gobierno turco ya ha anunciado un plan de inversión para estimular el turismo y

¹⁴ «Diez turistas muertos en un atentado suicida del IS en el centro turístico de Estambul». *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/01/12/5694bd5a22601dcd5a8b456d.html>

¹⁵ «Al menos cinco muertos en un atentado suicida en el centro de Estambul». *RTVE.es*. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20160319/menos-cuatro-muertos-atentado-suicida-centro-estambul/1322003.shtml>

¹⁶ «Once muertos en un atentado contra un autobús de policías en el centro de Estambul». *El País*. En: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/06/07/actualidad/1465279204_450079.html

¹⁷ «Turkey's tourism industry counts cost of unrest as holiday bookings fall by 50%». *The Guardian*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/travel/2016/mar/23/turkey-tourism-industry-summer-holiday-bookings-fall-50-percent>

¹⁸ World Travel and Tourism Council: «Travel and tourism economic impact 2015 Turkey» <https://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic%20impact%20research/countries%202015/turkey2015.pdf>

¹⁹ RT: «4.5mn Russian tourists won't visit Turkey this year» <https://www.rt.com/business/329075-turkey-lose-russian-tourists/>

proteger a las empresas turísticas de más de 78 millones de euros²⁰. A este se suman los esfuerzos por parte de algunas entidades hoteleras que tratan de atraer a los turistas internacionales mediante numerosas ofertas y descuentos.

Túnez: el terror como pulso a la solidez democrática

Túnez tampoco escapó del terrorismo islamista. Este país magrebí, único en el que la Primavera Árabe significó verdaderamente el encauzamiento de un proceso democrático relativamente estable y afianzado, se ha visto afectado por el caos que vive su vecina Libia, enredada en un conflicto que ha traído consigo, entre otras muchas consecuencias nefastas para la paz, la irrupción y el fortalecimiento de grupos islamistas afines al autodenominado Estado Islámico. En este contexto, los atentados al turismo en Túnez, que representa indirectamente un 15% del PIB y 473.000 empleos en el país²¹, no solo son agresiones contra su economía, sino que también suponen un ataque a su incipiente consolidación democrática. 2015 fue un año especialmente duro para Túnez. El terrorismo golpeó al país con virulencia en hasta tres ocasiones distintas, todas ellas reivindicadas por el autodenominado Estado Islámico. En la primera de ellas, en marzo, varios islamistas armados irrumpieron en el Museo del Bardo acabando con la vida de más de una veintena de personas, la mayoría de ellas turistas europeos²². Dos meses más tarde, un joven armado comenzó a abrir fuego en una playa cercana a la ciudad de Susa, en las inmediaciones de un hotel propiedad de una cadena española. Treinta y ocho fueron los fallecidos, treinta de ellos de origen británico²³. El tercer atentado tuvo lugar en una arteria principal de la capital, la ciudad de Túnez, y en este caso el objetivo no fue el turismo sino un autobús que transportaba

²⁰ Agencia Reuters, Turquía anuncia un plan para reforzar su asediado sector turístico <http://es.reuters.com/article/topNews/idESKCN0VV0WF>

²¹ World Travel and Tourism Council: «Travel and tourism economic impact 2015 Tunisia» <https://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic%20impact%20research/countries%202015/tunisia2015.pdf>

²² «Un ataque terrorista en un museo de Túnez deja al menos 21 muertos, 17 de ellos turistas extranjeros». RTVE.es. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20150318/atentado-tunez-menos-20-muertos-entre-ellos-dos-espanoles-ataque-terrorista-museo-tunez/1118200.shtml>

²³ «Tunisia attack: The British victims». BBC. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/uk-33300776>

a miembros de la guardia de seguridad nacional tunecina, de los cuales doce resultaron muertos²⁴.

Por supuesto que el turismo internacional se resentiría dramáticamente, cayendo un 25% en el país respecto a 2014²⁵, un porcentaje que sería algo mayor si lo comparáramos con los niveles de 2010, antes de la irrupción de la Primavera Árabe. La pernoctación en hoteles se ha reducido casi un 50%, decenas de ellos han tenido que cerrar por todo el país y los cruceros, que solían aportar cientos de miles de llegadas al año, siguen sin volver a las costas tunecinas desde lo acontecido en el Museo del Bardo. Autoridades de varios países europeos, como Reino Unido, han desaconsejado públicamente viajar a Túnez²⁶, cuya economía sigue tambaleándose. El PIB cayó un 0.7% en la segunda mitad de 2015 y el desempleo va en aumento desde entonces, lo que ha hecho reaccionar al Gobierno tunecino con notorias políticas²⁷ de promoción turística en aras de revitalizar el turismo y presentar al país como un destino seguro, algo que se antoja vital para lograr un crecimiento sostenido en su economía, y por ende, para el afianzamiento irrevocable de su joven democracia.

Marruecos y los daños colaterales

Marruecos es el país africano que más turistas internacionales recibe²⁸. En 2014, la cifra de ciudadanos extranjeros que visitaron el país sobrepasó por segundo año consecutivo los diez millones, más del doble que a comienzos de la década de los 2000. Un 12% del PIB²⁹ depende del sector turístico, que además aporta más de medio millón de empleos. Si bien la primavera árabe no cobró tanto vigor en el reino marroquí, el turismo, que venía ascendiendo de manera imparable, quedó estancado allá por

²⁴ Al menos 12 muertos en el atentado contra un autobús de guardias presidenciales en Túnez. ABC. Disponible en: http://www.abc.es/internacional/abci-estalla-autobus-guardia-presidencial-centro-tunez-capital-201511241750_noticia.html

²⁵ Ministerio de Turismo de Túnez: <http://www.tourisme.gov.tn/realisations-et-perspectives/tourisme-en-chiffres.html>

²⁶ «Reino Unido recomienda no viajar a Túnez por la amenaza terrorista». *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/07/10/actualidad/1436538348_853150.html

²⁷ Europa Press, «Túnez acuerda un plan de mejora de la seguridad para evitar la caída del turismo» <http://www.europapress.es/turismo/fitur/noticia-fitur-tunez-acuerda-plan-mejora-seguridad-evitar-caida-turismo-20160120203926.html>

²⁸ Según datos del Banco Mundial. En: <http://datos.bancomundial.org/indicador/ST.INT.ARV.L>

²⁹ World Travel and Tourism Council: «Travel and tourism economic impact 2015 Morocco» <https://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic%20impact%20research/regional%202015/world2015.pdf>

2011 por dos razones fundamentales: primero, por el temor a que en Marruecos estallaran revueltas populares de mayor magnitud que habrían podido desembocar en un aumento de la conflictividad³⁰; y segundo, porque el país no estuvo exento de sufrir en sus fronteras la sinrazón del terrorismo. En abril de 2011, una bomba estalló en una cafetería turística en Marrakech, matando a diecisiete turistas, diez de ellos franceses. Este terrible suceso, que nunca fue reivindicado por el principal sospechoso, Al Qaeda en el Magreb Islámico, no ayudó de ningún modo al progreso del turismo, que aunque se vería relanzado de nuevo a partir de 2012 volvería a estancarse en la segunda mitad de 2014, iniciando en 2015 una progresiva caída que todavía no se ha frenado. Cada vez menos turistas europeos viajan a Marruecos, lo que es especialmente llamativo en el caso de los franceses, cuyas visitas han caído más de un 10% en el año pasado, y en menor medida, de los españoles e italianos³¹. El ministro de turismo marroquí culpa a la aparición del autodenominado Estado Islámico y a los atentados en Túnez de la contracción del turismo en el país³². En el caso del turismo desde Francia, que es el país del que proviene la mayoría de los turistas internacionales no solo en Marruecos sino también en Túnez, los atentados de París, primero en enero al semanal Charlie Hebdo y después en noviembre en varios puntos de la ciudad, habrían podido contribuir al reciente declive del turismo en ambos países, según el propio ministro. Por tanto, todo parece indicar que el turismo marroquí está sufriendo las consecuencias indirectas de lo acontecido en otros países de su entorno regional, que ha hecho que la percepción de seguridad se haya deteriorado en los países del sur y este del Mediterráneo indistintamente.

Reflexión final: las consecuencias no son las mismas en todas las orillas

Como contrapartida a los casos anteriores, el turismo internacional en España va de récord en récord. La inestabilidad en el Mediterráneo parece haber beneficiado a España en lo que a llegada de turistas internacionales se refiere, atendiendo a las cifras históricas que se registraron en 2015. Más de sesenta y ocho millones de turistas

³⁰ Hosteltur: «Turismo, primavera árabe y un Mediterráneo convulso» http://www.hosteltur.com/137860_turismo-primavera-arabe-mediterraneo-convulso.html

³¹ Ministerio de Turismo de Marruecos. Cifras de turismo. <http://www.tourisme.gov.ma/fr/tourisme-en-chiffres/chiffres-cl%C3%A9s>

³² «Moroccan tourism suffers as visitors wary of terrorism abroad». *Financial Times*. <https://next.ft.com/content/aceea1a2-6e98-11e5-8171-ba1968cf791a>

visitaron España el año pasado, una cifra que supuso un incremento del 4'9% respecto a 2014³³. El número de visitantes europeos también se incrementó merced a una subida del 4'5% de los turistas provenientes de Reino Unido y de un 8'9% en el caso de aquellos de origen francés, que son justo las nacionalidades que más han descendido en la orilla sur del Mediterráneo. En total, el sector turístico representó —directa o indirectamente— en 2015 un 15'2% del PIB y un ingreso de 161.000 millones³⁴ de euros al país, datos que no hacen sino reafirmar que España ha logrado consolidarse como una potencia turística a nivel mundial, a lo que ha influido decisivamente la imagen de país seguro con una larga tradición acogedora que España exporta al mundo.

Sin embargo, parece obvio que en el contexto actual de repunte del terrorismo internacional de corte islamista se antoja necesario no bajar la guardia y articular estrategias de seguridad turística acordes a la importancia de este sector en España, a sabiendas del daño que podría provocar un ataque terrorista tanto en el turismo como en la economía española. Particularmente sería nefasto para la zona concreta o región dónde se diese, y un buen ejemplo lo encontramos en el país vecino, Francia. Tras los atentados de 2015 el turismo internacional en la capital, París, se resintió significativamente, sobre todo por lo que respecta a turistas no europeos. Por suerte para el país galo, esta bajada de afluencia turística en su capital coincidió con una subida nada desdeñable en otras zonas, como en la costa, en la montaña o en las zonas rurales, algo que ha permitido a Francia seguir ostentando el honor de ser el país más visitado del mundo³⁵.

Pero a pesar de ello, la lección aprendida es clara: cualquier acto de terror podría hacer cambiar de destino a millones de turistas temporal o indefinidamente, y en la actualidad ningún país puede sentirse libre de amenazas. Ciertamente es que a tenor de los antecedentes, en los países occidentales, más desarrollados, la actividad turística

³³ Datos de Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (FRONTUR), diciembre de 2015: <http://www.ine.es/daco/daco42/frontur/frontur1215.pdf>

³⁴ World Travel and Tourism Council (2015): Travel and tourism economic impact 2015 Spain. <https://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic%20impact%20research/countries%202015/spain2015.pdf>

³⁵ «La France toujours préférée des touristes étrangers». *Le Figaro*. <http://www.lefigaro.fr/conjoncture/2016/01/19/20002-20160119ARTFIG00060-la-france-toujours-preferee-des-touristes-etrangers.php>

tiende a demostrar una mayor robustez a la hora de recomponerse de un ataque terrorista, debido, entre otros factores, a que en general son percibidos como más estables y seguros, y por tanto, su reputación en materia de seguridad tiende a quedar menos deteriorada y a recuperarse con mayor rapidez. No tiende a ocurrir lo mismo en la orilla sur y este del Mediterráneo, que deben hacer frente a peores augurios de cara al futuro inmediato. Los países magrebíes y de Oriente Próximo se verán obligados a seguir haciendo esfuerzos —tanto de seguridad como de promoción internacional— por recuperar los niveles de llegadas de turistas internacionales si no quieren ver mermada su capacidad de crecimiento económico y su credibilidad como destino seguro. Se antojará vital para ello que a corto plazo los actos de barbarie no reincidan dentro de sus fronteras, y junto a ello, se plantea necesario que los países de la región aúnen sus fuerzas en el terreno de la cooperación en materia de seguridad, puesto que, como hemos visto, la percepción de inseguridad e inestabilidad puede llegar a trascender fronteras a ojos del turista internacional.

*Pablo Moral Martín**
Analista El Orden Mundial en el Siglo XXI